

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, SETIEMBRE 1.º DE 1921.

Núm. 17

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. O. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Tribulaciones editoriales

Con frecuencia se menciona la tranquilidad del *sanctum sanctorum*, de los directores de periódicos. Es fácil que nuestros lectores se figuren, que todos los que se esconden tras el "nos" periodístico, pasen el tiempo en ese lugar misterioso,—porque *sanctum sanctorum* huele a misterio — en una perpetua y complaciente introspección. Para muchos la vida del director de una revista, — el director de EL EXPOSITOR BAUTISTA, si se quiere — debe ser algo parecida a la de los frailes en sus retiros claustrales.

Pero la verdad es que los redactores tienen sus tribulaciones; más específicamente, nosotros, el director de EL EXPOSITOR BAUTISTA, tenemos nuestras tribulaciones, tribulaciones que nacen de las mismas tareas de redacción y dirección, y no sólo las que tienen su origen en esta carne humana. Y ahora si hemos querido hablar de ellas, es sólo con la ligera esperanza de poder así, contribuir a la mejor marcha de nuestro periódico, y no con el fin de atraernos la simpatía, y menos todavía, la conmiseración de cuantos lean estos renglones. Lejos sea de nosotros también el simple deseo de soltar rezongos, aunque algunos periodistas se complacen en echar rezongos a diestra y siniestra.

Dan tema para rezongos, en algunas ocasiones, las imprentas que ponen en papel los trabajos salidos del *sanctum sanctorum*. Pero, por nuestra parte, estamos muy

agradecidos a la imprenta que nos sirve, y a todo el personal de la misma, empezando con el patrón, que nos hace el presupuesto; luego el linotipista, que con suma paciencia compone los artículos, cuidando de poner tanta cita bíblica—que para él son como tantos garabatos — y terminando con el encuadernador, que nos entrega la revista terminada.

Al contrario, lejos de encontrar en la imprenta el semillero de nuestras tribulaciones, lamentamos que nosotros y nuestros colaboradores, demos a esta fiel servidora nuestra tanta molestia. Pero al tratar de evitar molestias a la imprenta, forzosamente tenemos que aumentar las nuestras. Muy temprano, en nuestra carrera, aprendimos una lección, y era el señor Logan, quien nos sirvió de maestro.

Sucedió que el señor Logan, quien en aquel entonces llevaba casi toda la carga de la redacción, entregó a la imprenta material para un número, y después de unos días, volvió por allí a ver cómo progresaba la composición, encontrando al jefe del taller echando chispas. Tenía delante el original de un artículo de EL EXPOSITOR. —“¡¿...?! ¿Qué es esto? ¡Ni Cristo puede entender estos garabatos! ¿?!!” La próxima vez el señor Logan tomóse la molestia de transcribir a máquina la colaboración.

Pero allí empezaron nuestras tribulaciones: cada vez tenemos que copiar a máquina escritos que al ojo laico son ininteligibles. Los que quieren colaborar en la revista, podrán evitarnos gran tribulación, escribiendo sus artículos en letra que el linotipista pueda leer.

Pero tal vez los más culpables de nuestras muchas tribulaciones, son aquellos hermanos que, pudiendo, no escriben nunca para el periódico. Quizá, el motivo de su no colaboración es una convicción de que nosotros somos competentes de llenar diez y seis páginas cada quincena con escritos nuestros. Si es así, les agradecemos humildemente su concepto de nuestro talento, y contestamos que la verdad es que somos

muy modestos y estamos plenamente convencidos de que no somos competentes para hacer semejante cosa. Además, el carácter de nuestro periódico, exige que todos los hermanos capaces contribuyan con material edificante. Creemos que un defecto de nuestra revista, y las revistas evangélicas en general, es precisamente éste: Los redactores escriben demasiado, y los lectores no tienen suficiente variedad de material edificante. Nuestras revistas salen "ladeadas".

¡Cómo sufre nuestro corazón cuando no llegan los artículos edificantes, jugosos, amenos, prácticos, que tantos hermanos podrían escribir, si sólo quisieran! Los lectores necesitan las colaboraciones de todos los pastores de nuestras iglesias; la revista misma las necesita, para poder conquistarse simpatizantes; el redactor las necesita, para no tener que escribirlo todo él.

Algunas tribulaciones nuestras se deben a la causa contraria. Hay tantas personas competentes que deben ayudarnos a hacer una revista de primer orden y no lo hacen. Hay otras que demuestran la mejor voluntad, sin tener la capacidad ni preparación. De todo corazón apreciamos sus buenas intenciones; apreciamos todo el trabajo que se toman para escribir artículos, que no están en condiciones como para ser publicados. De estas colaboraciones hay legión, y de varias familias. A veces en linda letra, pero absolutamente desprovistas de todo requisito ortográfico gramatical. Si la gramática fuese una enfermedad contagiosa, seguramente el colaborador no necesitaría tener temor alguno, ni aun debería vacunarse, pues ese contagio no se transmite al través de tanto espacio. Pero ¡cómo nos duele el corazón tener que suprimir estos artículos de personas tan voluntarias!

Para que sus escritos pudiesen ver la luz, sería necesario, antes de todo, aprender las primeras letras; aprender a deletrear con corrección y luego las cosas más elementales de gramática. Al no publicar tales escritos, no queremos ofender a los que quieren ayudarnos.

Otras veces, recibimos escritos en que cada palabra está correctamente deletreada y con abundancia de retórica, — ¡y carecen absolutamente de ideas! Acabamos de recibir un escrito, acompañado de una amable nota, ofreciendo colaborar regularmente, pero si el escrito servía para algo, no sería para una revista evangélica. Mejor cabría en uno de estos periódicos anticleri-

cales, con abundantes caricaturas de frailes y monjas. Pero por falta de toda conexión de pensamientos, creemos que ni aun para esto servía.

Otra familia de colaboradores que nos atribulan, son aquellos que para darse corte de escritores, copian de otros periódicos artículos buenos, y nos los mandan sobre sus firmas. Hasta cierto punto, parece una especie de broma, pero nos causan profundos disgustos, cuando descubrimos el engaño.

En dos ocasiones hemos tenido que sufrir esta tribulación, y las dos veces eran precoces escritorcillas las culpables. Por ejemplo, hace algún tiempo recibimos un lindo articulito, sobre un tema que se trata con frecuencia en estas páginas. Llevaba una firma que no conocíamos personalmente, aunque el apellido no nos era desconocido. Pero, ¡qué bien escribe esta niña! Dimos el artículo a leer a otra persona. ¡De veras, es un buen artículo!

—Si no fuese por ciertas incorrecciones de deletreo, — dice el redactor — incorrecciones propias de personas de extracción italiana, como este apellido lo indica, yo diría que fué copiado. Pero, ¡vaya! si una persona se pone a copiar un artículo de otra revista, no intercalaría en él estas "italianadas" — ¡Zás! ¡A la imprenta va el artículo! Sale a las manos de nuestros lectores en quince países distintos. A las pocas semanas recibimos una carta, que reza: "Querido hermano: Tengo que advertirle que el artículo tal y tal, con título tal y tal, firmado por Fulana, es mío, y apareció en la revista tal, número tal."

Para alentar una nueva generación de escritores evangélicos, dimos a nuestros lectores un buen artículo, caímos en la trampa y nos hicimos ridículos ante un distinguido colega. La falta de honradez en estos pretendidos colaboradores, nos causa profunda tribulación.

En resumen: pedimos que los hermanos

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

hagan lo posible para evitarnos tribulaciones. Que escriban los que tienen capacidad de escribir. Manden los artículos bien presentados, en letra clara, en frases sencillas, sin tanta retórica y verbosidad. Otros que no sepan escribir, busquen un maestro; aprendan el deletreo, un poco de gramática; escriban composiciones para que el maestro las critique y corrija. Y más tarde, mánden nos sus colaboraciones. Pero los que no conozcan lo más elemental de la honradez; los ananías (y las safiras también) del periodismo, no nos manden nunca nada.



ROGERIO WILLIAMS

En febrero de 1631, llegó a América un joven ministro lleno del espíritu de Dios y dotado de preciosos dones. Llamábase Rogerio Williams. Tenía entonces poco más de treinta años; pero su alma había madurado ya una doctrina, que le aseguró la inmortalidad al mismo tiempo que su aplicación ha dado paz religiosa al mundo americano.

Era puritano y venía huyendo de la persecución de la Inglaterra, pero sus agravios personales no había sido parte a oscurecer su clara inteligencia. La profundidad de su espíritu le había descubierto la naturaleza de la intolerancia, y él, y sólo él, llegó al gran principio que es su único remedio efectivo. Anunció su principio bajo la simple proposición de santidad de conciencia. El magistrado civil puede reprimir el crimen, pero jamás dar reglas a la opinión; castigar los delitos, pero nunca violar la libertad del alma.

Esta nueva contenía en sí misma una reforma completa de la jurisprudencia teológica; borrando del código de las leyes el delito de felonía (1), por no conformidad; extinguiendo las hogueras que por tanto tiempo había tenido encendidas la persecución; derogando toda ley que hiciese obligatoria la observancia religiosa; aboliendo los diezmos y toda contribución forzosa, para el sostén de la iglesia; dando igual protección en toda forma de fe religiosa, sin permitir que la autoridad del gobierno civil, se alistase contra la mezquita del musulmán, contra la sinagoga judía o la catedral romana.

Los principios de Roger Williams le pusieron en perpetua lucha con el clero y gobierno de Massachusetts. Williams no pactaba con la intolerancia, porque la doctrina de la persecución por causas de conciencia es, evidente y lamentablemente, contraria a la doctrina de Cristo Jesús.

Los magistrados insistían en exigir la presencia de todo hombre en el oficio divino; Williams reprochaba la ley, mirando como una abierta violación de los derechos de un hombre competente, a unirse con aquellos de creencia diversa; arrastrar al templo a los incrédulos o malquerientes, era santificar la hipocresía. Una alma incrédula, añadía, está muerta en pecado y forzar al indiferente en una creencia a entrar en otra, es como inudar de mortajas a un cadáver. Nadie debe ser obligado a adorar, sin su propio consentimiento.

La perspicacia de Williams le hizo prever la influencia de sus principios, en el gobierno de las sociedades. En los últimos días de su vida, confirmó sus primeras ideas, diciendo: "Será un acto de misericordia y justicia para las naciones esclavizadas, romper el yugo de la opresión del alma, como es de fuerza obligatoria, hacer que todos y cada uno en conciencia preserven la libertad paz comunes."

Rogerio Williams proclamó los derechos de la conciencia, y substraigo sus persuasiones del alcance de las leyes y de la acción de los gobiernos.

Reputada monstruosa herejía por el consejo de Boston la libertad de conciencia, se refugió Williams entre los salvajes... hasta que fundó la ciudad de *Providencia*, para significar que había de servir de refugio a los que se vieran proscriptos y desamparados. Muchos de sus secuaces de Salem, se reunieron con él y les distribuyó generosamente sus tierras, en la comarca de Narragansett. Este pequeño país es hoy el gran Estado de Rhode Island.

En la liturgia de los santos (?) americanos del historiador Scott, tiene el primer lugar Rogerio Williams, por haber dedado principio constitucional la libertad de conciencia. Muchacho de una escuela de caridad, estudiante del colegio de Pembroke (Cambridge), favorito de Sir Eduardo Oakes, puritano y reformador, Rogerio Williams fué el primero en pararse de frente contra la absoluta sumisión reclamada por la Iglesia.

DOMINGO F. SARMIENTO.
(Copiado por P. Besson).

(1) O más bien de herejía.

Las Bendiciones de Agrandamiento

J. J. Taylor, Sao Paulo

"El Maestro dice, ¿Donde está la posada (*kataluma*), en donde he de comer la pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un gran cenáculo (*anagaion mega*) ya preparado".—Marcos 14: 14, 15.

Esto pasó con una familia que Jesús amaba. El tiempo de la fiesta anual estaba cerca y fué necesario hacer los arreglos del caso con unos días de previsión, porque muchos miles de personas venían siempre a la fiesta, de modo que era necesario preparar muchas piezas para el alojamiento de centenares de grupos que se formaban de número conveniente para la celebración, — una especie de grupo familiar, se puede decir. Había, pues, un grupo de trece que tenían que alquilar u obtener de otro modo apartamento servible. En la ciudad residía una familia relativamente pudiente, compuesta, según parecía, del marido, su esposa, un hijo joven de unos quince años, y posiblemente el hermano de la esposa. La casa de esta familia era de la mejor clase, de dos pisos, una parte de la planta baja servía de mesón en la que podrían alojarse un buen número de huéspedes; varias piezas o apartamentos se hallarían en este piso, mientras la familia ocuparía el piso superior. Había una sala grande además de las piezas para el uso ordinario de la familia.

He aquí donde el agrandamiento principió — en la mente de Marcos padre — el marido — o en la mente y corazón de María, la esposa; o posible, o mejor, probablemente, en la mente y corazón de los dos. Jesús contrató una de las piezas inferiores, una *kataluma*, o aposento para sí y sus discípulos. Ahora, después de hecho este arreglo, y otros aposentos alquilados para otros grupos con motivo de la fiesta, Marcos padre llama la familia para discutir el asunto. Dice a María que se siente algo miserable por el contrato que ha hecho con el Maestro, que El debe tener mejor acomodación. "Así me siento yo también", dice la esposa; "¿qué tal el cenáculo grande del piso superior?" "Precisamente", prorrumpió el muchacho Juan. "Excelente", concurrió el tío Bernabé.

Ves cómo el amor engrandeciente se halla expresión, y así se decidió anular el contrato con el Señor por la *kataluma*, y sin saberlo El, le preparan el *anagaion mega*, el grande cenáculo alto. El Amor dice "grande y alto" — "mejores y más amplias acomodaciones para el Señor y para sus discípulos." ¡Qué gozo poder sorprender a Jesús cuando llegue para ocupar la *kataluma*, y halle en su lugar el *anagaion mega* todo preparado!

La tarea de ponerlo en orden era más grande que la de la pieza de abajo. Pues en él fácilmente se alojarían 120 personas, pero ¿quién considera difícil tarea alguna para el Señor? Había limpieza que hacer, pero allí estaba el peón de la casa, allí estaba Juan Marcos, muchacho robusto; estaba la madre para dirigir el trabajo, y el padre a quien gustaba ver, si no en verdad prestar ayuda también. El serviría en buena hora con consejos cuanto al arreglo de las bajas mesas trilaterales, rodeadas desde luego por los triclinios con sus gruesos almohadones. Todo el demás mueblaje sería quitado no obstante el trabajo y cuidado para llevarlo y depositarlo fuera de la vista en otras partes de la casa. Pero donde hay amor, hay también modo de hacer.

Al fin todo está hecho — el agua y toallas y palangana, los vasos para el vino — todo. Sólo resta que llegue la grata hora de su llegada para tomar cargo y ver la amable sorpresa. Para Jesús no había sorpresa. El vió cada paso de este creciente amor y la ejecución de los más amplios planes, y llenó el corazón de todos los que participaban, de creciente gozo durante aquellas horas de preparación. Allí en Betania Pedro y Juan quisieron saber de los arreglos para la fiesta pascual. "Id a la ciudad; allí hallaréis a un hombre que lleve un cántaro de agua. Seguidle a la casa de su amo, y entrando decid al buen señor de la casa: "El Maestro dice: ¿Dónde está la posada, (la pieza inferior, como entenderíamos) en donde he de comer la pascua con mis discípulos?" Ve cuán contento sube escalera arriba, seguido por Pedro y Juan, y con un ademán de satisfacción les señala la sala grande ya preparada! Esto esperaban, porque Jesús se lo había dicho.

He aquí agrandamiento, pero no el fin — más bien el principio. Aquella misma noche Juan tuvo su oportunidad aun cuando

dejara de conseguir lo que procuraba. Muy de tarde el Maestro había venido, y todos se juntaron alrededor de la mesa puesta por Pedro y Juan; pasaron horas. Jesús discurrió largo rato, y por fin después de media noche se retiró con los once al Getsemaní.

Poco después un fuerte golpear se sintió en la puerta de la casa de donde el Maestro acababa de salir. La familia fué despertada por el populacho que buscaba a Jesús. No encontrándole, se fueron siguiendo a Judas. Marcos padre los sintió decir que iban a buscarle en el huerto allende el arroyo. Eso fué más de lo que el amor pudo soportar. El padre corre al cuarto de Juan, lo despierta y lo manda con todo apuro para advertir al Maestro lo que pasaba. El muchacho, medio dormido, no puede hallar su ropa, pero agarrando una sábana, se cubre con ella y se echa a correr. Llega tarde—pero hace lo mejor que puede, siguiendo tan de cerca a Jesús como pudo mientras lo llevaban, hasta que su abrigo tan raro llamó la atención del gentío. Le procuran agarrar, pero se libra dejando la sábana en manos de ellos, y se huye para su casa para decir la nueva.

Y el “grande cenáculo superior” pronto iba a ser un punto de reunión y de reanimación para los pobres discípulos, una especie de morada provisoria, y luego un más permanente local de reuniones para la nueva y creciente iglesia, y así durante unos años hasta que la persecución dió muerte a Jacobo y procuró la de Pedro. En esta casa, aquella noche horrible, que parecía ser la última para Pedro, “muchos estaban reunidos orando” por la liberación de Pedro. Es grato pensar que de esta casa salieran uno, quizá dos, ministros del Evangelio. Parecería que en medio de las actividades de las iglesias en este centro durante años, el joven Juan Marcos llegara a ser hombre, fortificado de día en día por la fidelidad creciente de sus padres, y acaso más por la de su tío Bernabé, que vivía, puede ser, con ellos. El joven Marcos parece ser apasionado por la idea de ser misionero, y así volvió con Pablo y Bernabé a Antioquía, dejando a la madre enviudada, María hermana en la fe, para que ella se regocijara en su bendición, la bendición engrandecida, la de tener un hermano y un hijo en el ministerio. Parece ver a la querida santa anciana sen-

tada, meditando en los acontecimientos pasados, de la fundación y desarrollo de la iglesia en Jerusalem, oírle murmurar, “Gracias a Dios por las grandes bendiciones que han venido a nosotros por haber dedicado nuestro grande cenáculo para el servicio de Jesús y sus discípulos”.

NOTAS Y RECORTES

POR PABLO BESSON

Fray Luis de León

Por J. Fitzmaurice-Kelly (Oxford University Press), en la serie de *Hispanic Notes and Monographs*.

“Aunque históricamente no esté probado que Fray Luis fuese de origen israelita, no puede negarse que en su poesía resuena de cuando en cuando, la nota doliente de aquellos bardos que colgaron sus “arpas de los Morosos sauces”. Tuvo especial predilección por la poesía de los hebreos. El haber traducido el *Cantar de los Cantares* en lengua vulgar, para el uso privado de una buena señora de su conocimiento, le valió la censura de la Iglesia y puso en manos de sus enemigos un arma de terrible eficacia en aquellos tiempos de fe ciega y de franca intolerancia. Esta señal de indisciplina y sus críticas a la traducción latina de la Biblia, conocida con el nombre de “Vulgata”, le llevaron ante el *tribunal de la Inquisición*, y le hicieron residir durante cuatro años en la cárcel”.

La imprenta bajo el régimen inquisitorial

Era necesario en Lima el permiso de Felipe II, para la impresión de libros de doctrina cristiana o de cartillas para los niños. Era siempre revocable el privilegio. Cuando el 3 de septiembre de 1821, fueron derogadas por Bernardino Rivadavia todas las disposiciones sobre la introducción de libros, pinturas, quedó obligatorio el permiso previo del ministro de gobierno en la administración de la aduana. En 1853 fué abolida esta censura previa en la Constitución Nacional.

Del archivo de la última inquisición de Lima

Llevado en 1881 a Chile, el Archivo del Santo Oficio de Lima, fué desparramado, pero el historiador R. Palma lo reconstituyó, en *El Atenco* de Lima, año II, t. 3, pám. 81.

En el año 1817 se prohibió la circulación de periódicos europeos y de panfletos liberales.

Un inglés, D. Juan Robinson, "no ha sido admitido en ese virreinato, dice el Tribunal de Madrid, al de Lima, sino bajo la condición de no hablar de cosas de religión, ni dogmatizar contra la católica, que en el Perú se profesa". En 1818, no había ya "en Lima, leña para alimentar la hoguera, esa hoguera que achicharró en 1608 a un prójimo, porque se metió a averiguar si nuestro padre Adam tuvo o no ombligo".

A fines de 1818, Pío VII expidió un *Breve*, nombrando Inquisidor a don Jerónimo Castilión y Salas, obispo de Tarazona, cuyo primer edicto fué prohibir la lectura del libro titulado: *Venida del Mesías en gloria y majestad*, por Juan Josafat Ben-Ezra (pseudónimo del jesuita Lacunza (1)).

Escuelas de Lancaster

No es solamente en Buenos Aires, sino también en la provincia, en la Capilla del Señor, en Luján, etc., que fueron establecidas escuelas de primeras letras, según el método de Diego Thompson, en 1821, por Bernardino Rivadavia. "El gobierno conoce que la ilustración pública es la base de todo sistema social".

Ambiente materialista

Sin duda, la evolución social por la fortuna pública y privada, ha traído un tras-

(1) Nicolás Lacunza era "milenario", esperando el reino de Dios y de su Cristo. El tío de D. F. Sarmiento, F. Miguel Albarraclín, le explicaba al niño esta obra (*Obras de Sarmiento*, 83, 51). El pobre jesuita, desterrado, murió en Como, Italia.

torno en el sentido moral y en el valor de toda intelectualidad. Como la inteligencia y la moralidad no se compran con dinero, la incapacidad adinerada se subleva ante semejante impotencia, que se les antoja injustificable a los que no se resuelven al sacrificio de ser algo, intelectual y moralmente, o no quieren elevarse al nivel de aquellas cualidades.

De ahí el menosprecio por todo lo que signifique cultura científica o resistencia a la corrupción y la venalidad.

De ahí que al desarrollo material, corresponda, en vez del correlativo ascenso intelectual y moral, un descenso muy apreciable en estos órdenes. Se explican, entonces, esos fenómenos que denotan ausencia de intelecto y despojo de sentido moral, donde sus negaciones constituyen una modalidad del ambiente, con menoscabo de todo anhelo de cultura y hasta de los sentimientos de la nacionalidad y la patria.

El logrerismo no reconoce límites: todo es cálculo y especulación; todo es negocio, y el éxito aventurero deja de lado los principios del honor, la dignidad, la moral.

Severo del Castillo, en La Prensa.

Metodismo Católico

En el Concilio Ecuménico (o católico) del metodismo, que tendrá su sede en septiembre, en Londres, y que tendrá por nuncio de Sud América al doctor Carlos Drees, ¿cómo se hará la unión o fusión del metodismo wesleyano, sin obispos, del metodismo primitivo, del metodismo calvinista y de otros quebrados del anglicanismo, su progenitor, con el episcopalismo metodista, que es oriundo de los Estados Unidos, por la sola autoridad del presbítero Juan Wesley? No puede concentrarse, unificarse, sino en el papado, como el catolicismo romano.

Sangre y Agua

Cuando el soldado a quien la tradición da el nombre de Longinus, para convenirse de que Él estaba de veras muerto, clavó su lanza en el costado de Jesús sobre la cruz, aconteció una cosa extraordinaria.

Al sacar la lanza, salió un chorro de sangre y agua. Este era un singular fenómeno. Los Padres lo tomaron por milagro, pero San Juan no intima opinión alguna. Ni trata de explicarlo, ni lo pronuncia milagro, sino se contenta con la solemne aseveración de que él había sido testigo, y de que él podía salir fiador. El sentía la maravilla de esto hasta lo último (1 Juan 5: 6-8).

La ciencia médica ha confirmado su testimonio, y nos ha proporcionado una explicación, que a la vez define el fenómeno como un suceso perfectamente natural, y revela algo de lo horrible de la pasión de Nuestro Señor. Durante su espantoso y misterioso desamparo en la cruz, su corazón se hinchó hasta que se reventó, y la sangre fué vertida en la bolsa dilatada del pericardio, y después se separó, como es el caso de sangre extravasada, en estas dos partes, (1) crasamentum, o coágulo rojo, y (2) serum acuoso. Al ser agujereada la bolsa dilatada, descargó su contenido sanguíneo en forma de coágulos rojos de sangre y un chorro de suero acuoso, precisamente en conformidad con la narración de las Sagradas Escrituras, "y luego salió sangre y agua". Jesús murió literalmente de *corazón quebrantado*, "de agonía de mente, que produjo la rotura del corazón"...

DICCIONARIO HASTING.

Un milagro que se repite

La impresión que produjo a un militar español un acto de barbarie morisca, le hizo perder el habla, y tuvo que relatar el hecho por escrito. No es extraño que la impresión religiosa que le hizo la aparición del angel Gabriel, fuese tal que al salir del templo el sacerdote Zacarías no podía hablar (Lucas 1: 22).

Santos Domingo y Francisco

En el centenario del fundador de la orden de los *Predicadores* de la cruzada contra los albigenses y veldenses, o de los inquisidores, fué llevada en procesión la imagen de Santo Domingo con alas, más bien que con la espada que mataba a los here-

jes. Ya en *El Paraíso* de Dante, ha sido endiosado o trashumanado. "Su encuentro con San Francisco", el beso de paz, es el símbolo de su amistad fingida.

Por miedo del ridículo de las cortesías o reverencias entre las dos imágenes de S. Domingo y de S. Francisco, en los ojos de los protestantes, "fué propuesta por el guardián de los franciscanos, la supresión del encuentro solemne de los dos santos", pero no fué aceptada por los monínicos tal representación teatral y se repitió hasta hoy.

BIBLIOGRAFIA

"Fantasías de Ameghino"

TENEMOS, cincuenta pesos que nos ha remitido un profesor de enseñanza secundaria, para que con ese dinero enviemos gratuitamente ejemplares de "Fantasías de Ameghino" a los estudiantes.

NECESITAMOS que esos cincuenta pesos se conviertan en quinientos, para que el envío de ejemplares sea numeroso, y para esto, apelamos a su generosidad. Si no puede enviar cincuenta pesos, envíe lo que pueda, aunque sea cincuenta centavos.

PEDIMOS, a todos los lectores, que nos envíen los nombres y direcciones de estudiantes secundarios, maestras e intelectuales en general, a quienes desearían que enviemos un ejemplar de dicho folleto.

Un bosquejo biográfico interesante

El excelente artículo del señor Caretto, sobre el gran héroe bautista, Rogelio Williams, ha salido en forma de elegante folleto. Pídale a esta redacción. Precio, 0.20 el ejemplar, porte pago.

♦ ♦ ♦

LA OBLIGACION

La obligación nace a consecuencia de un bien. Sin embargo, lo que el término encierra en sí, lo considero como una imposi-

ción te a mi espíritu independiente. El principio de la obligación tiene el carácter muy especial, de presentarse no sólo como la verdad a la inteligencia, sino también como un mandato imperioso a la voluntad. Cuando digo, por ejemplo, que el bien es obligatorio, quiero expresar, nos consideramos precisados a cumplirlo, sin estar forzados por ninguna fuerza extraña a nosotros mismos.

La obligación es solamente para los seres racionales, libres y autónomos. En esto parece que las palabras se contradijeran; los pensamientos se encontrarán, pero no hay nada de paradójico ni irrisorio en aquellas mis palabras, y vuelvo a repetir: la obligación es para los libres. Nunca un desposeído de aquellas cualidades se considera obligado, ¿cuál es el mortal que, albergando un alma sana, no posea una o la obligación?

Obligación y deber marchan unidos, siendo imposible una separación de partes. Permitidme, que os diga que para mí, el amor también engendra las más sublimes obligaciones, pero voluntarias, de esas que nacen porque sí, como dicen las mujeres y digo yo. Es así como los hijos están ligados a sus padres, aunque vivan en los confines del globo; así los amigos por el cariño que se profesan, están obligados a la sinceridad y fidelidad; la salvación gratuita que el Sumo Amor nos ofreció, nos obliga de una manera independiente a llevar aquella misma gracia a otros que la ignoran; el amor que sentimos por el prójimo, nos obliga a sufrir sus defectos y sus ignorancias, y hasta la nobleza de nuestra alma, nos obliga, en ciertos casos, a proceder determinados.

Nos sentimos obligados con nuestra misión, la cual debemos llenar cumplidamente; con nuestro don, al cual debemos ejercicio para su desarrollo en potencia; con la Iglesia, porque así lo hemos querido desde el instante que entramos en su seno; con los miembros de la Congregación, desde que somos hermanos componentes de una sola familia en Cristo, entendamos bien, que tenemos obligaciones con nuestros hermanos y especial cuidado en tratar de desligarnos de las mismas, con nuestro porvenir, al que debemos mejoramiento, y a nuestras esperanzas, realización.

No es la obligación una fatalidad física como la gravitación universal, ni una necesidad matemática, sobre la cual se funda la igualdad de los radios de un círculo cual-

quiera, ni tampoco posee la relatividad de los ceros, colocados después de una coma decimal, no, nada de esto. Es una necesidad moral de todo ser consciente, es un mandato como el de la respiración, la cual como aquella, podemos suspender por un momento, para que luego siga su curso normal.

Este principio es de una evidencia irresistible, encadena nuestro juicio y, sin embargo, nos deja libres de conformarlo o no, vale decir, entonces, que nos da completa libertad de acción, señalándonos el cumplimiento de aquel principio que está en nosotros su cometido. Los medios adecuados que conduzcan al término de nuestro fin, quedan a nuestra elección, la rectitud y pureza de los mismos, librados a nuestro criterio.

¡Bienaventurado el que reconoce sus obligaciones para consigo y para con los extraños y sus fuerzas concurren a su cumplimiento!

JUDITH SANTA CRUZ.

Santa Fe, Junio 1921.

DE CAMPOS LEJANOS

Escenas de dolor y persecución

En noviembre del año pasado se embarcaron en Nueva York para Europa, unos 25 misioneros, en mayoría rusos. La hoja *The Friend of Russia*, de fecha reciente, trae noticias de varios de estos fieles y valientes siervos del Maestro, unos ya en Rusia y otros en las ex provincias rusas u otros países eslavos. La lectura de estas cartas dejan indelebles impresiones de las condiciones actuales, sobre todo, de la Rusia, en tres particulares: (1) la miseria reinante, (2) la persecución de los que nombran el nombre del Señor, y (3) el clamor por la Palabra de Dios y predicadores del Evangelio. Tenemos espacio para pocas observaciones solamente. Los "bolchevicos" no querrán creer lo que se cuenta de Rusia, como es de moda no querer creer la verdad. Pero los que escriben noticias que nos desgarran el corazón, bien saben que podrán tener que pagar con sus vidas, lo que dicen y escriben, fuera verdad o falso, del régimen sovieta. No hay razón de dudar de lo que dicen.

Uno escribe desde Danzig: "He visitado centenares de hogares en los pueblos y ciudades. He visto escenas lastimeras. Muchos buenos hombres y mujeres no tienen suficiente ropa para cubrir su cuerpo, el que se deja ver a través de sus harapientos trajes. Muchas veces he visto los niños ir al colegio, por el severo frío de invierno, sin sobretodo ni guantes. Muchos llevan zapatos con suela de madera. La mayor parte de ellos nunca ven un pedazo de pan. Viven de sopa y pequeñas papas. Los niños, en general, son muy pálidos, porque no hay leche." Ex prisioneros rusos vuelven de Alemania a su patria, vuelven a aquélla, diciendo que Alemania es un verdadero paraíso en comparación con Rusia. Dicen éstos que miles de nuestros hermanos en la fe, están prisioneros o son perseguidos a cada paso a causa de su fe; prácticamente, todas las muchachas de doce años para arriba, o son madres ya o están por ser; durante los seis años, hasta 15 millones de rusos han muerto de hambre o de enfermedades; aldeas enteras quedan sin una sola alma. Petrogrado tenía antes dos millones de habitantes; ahora apenas más que 50.000. Un obrero vive de medio kilo de pan por día, un oficial de la mitad. Una familia entera puede comer sólo la octava parte de un kilo. Un huevo cuesta mil rublos. *Lo único barato es la vida humana.* Por una sola palabra de queja, uno es fusilado sin juicio.

Otro escribe desde la Rusia soviética: "Por las misericordias de Dios, estoy de nuevo en mi aldea natal. Hallé a mi esposa, quien ha pasado por muchos sufrimientos y a mi hijo de 8 años, los dos viviendo sin pan... A no haber traído pan yo, estaríamos con hambre. Uno tiene que ir nueve millas a buscar pan... Todo aquí está destruido y aruinado. Necesito mucho vuestras oraciones". Otro escribe desde Rusia: "¡Alabado sea Nuestro Señor! Por la gracia de Dios llegué salvo. Yo he visto lo que ni mis abuelos ni mis bisabuelos vieron jamás. Desde Varsovia hasta Lutsk ví ruinas y más ruinas, y campos desnudos, donde antes había aldeas. La gente que vuelve a sus hogares, ni dónde reclinar la cabeza encuentra. Los polacos todavía pueden arreglarse, pero es imposible poner sobre papel, una idea de las condiciones actuales de la Rusia soviética. Viniedo de América, uno no sabe de lo que se le exige. Al llegar a Riga o Libau, le encuentran los *bolchevikis*, y le presentan las condicio-

nes: o entrar en el ejército rojo o en el obrero. Todos sus bienes le son confiscados, y enviados a Moscú donde son repartidos. Lo mismo con su plata: todo pertenece a la Comuna. Uno recibe sólo su alimento. A nosotros, en América, la Rusia Sovietista nos fué pintada como un verdadero paraíso, pero resulta, precisamente, lo contrario — un verdadero infierno para el pobre y para todos. Aquí no se oye decir nada sino de sufrimiento. Estoy escuchando los informes de testigos oculares de lo que ha pasado en nuestra aldea. La obra espiritual parece muy difícil."

Juan Semenina escribe desde Ozerianka, (Galitzia): "Alguien denunció al gobernador de nuestra sección, que yo predicaba una religión distinta a la comúnmente predicada en Galitzia. Fui llamado ante las autoridades, las que hicieron una declaración policial acerca de mí, en presencia de un sacerdote católico-romano. Preguntaronme cuántos años tenía, y les contesté que tres, contando desde mi nuevo nacimiento."

"El día marzo 7, vinieron unos gendarmes y se llevaron una copia de toda mi literatura, inclusive Biblias y Testamentos. Estos fueron examinados por tres sacerdotes católicos en la casa del gobernador. Resolvieron que yo no tenía derecho para predicar el Evangelio en este país, pues tiene sus propios predicadores. Me quitaron todas mis Biblias, Testamentos y tratados religiosos. Hasta me llevaron mi máquina de escribir y me prohibieron terminantemente predicar."

N. Sagov escribe del martirio de que fué testigo ocular, a manos del ejército mercenario, oportunista, del general Machno, cerca de Yecaterinslav. Dice: "Al oír lo que pasó, fuimos para cerciorarnos. En el camino nos hizo parar una mujer, quien con lágrimas nos imploraba no avanzáramos, pues todos los habitantes del pueblo estaban muertos. Contó cómo había visto hermanos y hermanas conducidos a la muerte y cómo una herrana murió con un Testamento en la mano. De repente salieron unos machnovitas, preguntándome por qué procedíamos. Dije que un partido de nuestros predicadores habían sido muertos. Con las palabras: "¡Ajá, y tú también!", uno sacó su espada y me mandó bajar del carro y seguirle al patio. Le dije que quedaría sentado donde estaba. Me mandó vaciar mis bolsillos. Le alcancé mi Biblia y otro libro. A este punto otro machnovita

le persuadió a dejarme en paz, y así la hermana y yo volvimos a los demás creyentes.

"Deseando ver a nuestros santos muertos, fuimos dos días más tarde a Dubovka y preguntamos a un hombre dónde yacían nuestros muertos. En la primera casa dimos con dos hombres mutilados, en otra cuerpos mutilados yacían de a dos y de a tres. Pasando al galpón donde fueron dejados los nuestros, a la entrada vimos varios cuerpos que no reconocimos. A la derecha yacían dos: eran Jacobo Dick y Golitsin. Sus caras estaban mutiladas. A la puerta vimos a Yushkevits, boca abajo, en postura de oración, con una mano bajo la cabeza y el pescuezo cortado. Más allá estaba el cuerpo de la piadosa hermana judía, Regina Rosenberg, muerta también orando. Había hondas heridas en el pescuezo y la cabeza. Un poco más, Luisa Gilbert Suklan, también muerta a espada. Así murieron nuestros preciosos hermanos (Apoc. 6: 9-11)..."

Falta espacio para contar otros casos y lo que forma cuadro más halagador, de cómo de todas partes vienen pedidos para predicadores y Biblias. No hay quienes puedan bautizar los candidatos que esperan. No hay locales donde quepan las gentes. Predican al aire libre y las sedientas almas se arodillan en la fría nieve. No bien uno empieza a predicar en una aldea, recibe invitaciones de visitar otras cinco o más cercanas. Biblias no hay en suficiente número para llenar las necesidades, pero hay grande esperanza que las habrá pronto y también grande parte de los 500 predicadores que a Dios está pidiendo el hermano Fetler. Semeiante bautismo de sangre y clamoreo a Dios, no puede sino producir los medios para la evangelización de aquellos pueblos, y ¡cómo nos reprochan tales martirios por la fe, nuestra poca fe y fidelidad!

L. C. Q.

Nuestro fondo de socorros

19 de agosto de 1921

Señor don J. Quarles

Director de EL EXPOSITOR BAUTISTA
Calle Malvinas 912, Flores, Bs. Aires

Mi querido hermano:

Tengo el honor de avisarle para que Vd.

pueda informar a las Iglesias de nuestra Convención del Río de la Plata, por medio de su estimable periódico "El Expositor Bautista", que he recibido una carta de Londres, firmada por el Dr. J. H. Rushbrooke, de "The Baptist Church House", 4 Southampton Row, London, W.C.1., con fecha del 20 de julio de 1921, en la cual el Señor dice que él ha recibido mi carta del 22 de mayo de 1921, con el dinero para nuestro hermano el Señor Kelletat, de Bromberg, Polonia. Señor Rushbrooke dice que en los periódicos Bautistas Alemanes él encuentra muchos artículos tocando la obra del Señor Kelletat y que él, Señor Rushbrooke, ha tenido mucho placer en mandar la remesa nuestra por £ 137-17-10, al Señor F. Kolmeyer, de Berlín para el uso del Señor H. Kelletat.

Señor Rushbrooke nos da las gracias por nuestras expresiones de amor cristiano y dice que él espera que nosotros seamos bendecidos en nuestra obra aquí.

Esta remesa mía de las 137-17-10, libras esterlinas, representan el resultado de la colecta hecha por nuestras Iglesias para los hermanos Bautistas Alemanes en Polonia, según mi carta a Vd. del 22 de mayo pasado, publicado en página 8 de "El Expositor Bautista", fechado el 1 de junio de 1921.

Dándole las gracias por su buena ayuda en la publicación de esta carta, le saludo fraternalmente,

H. J. Woodfin.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Estoy seguro que muchos habréis aprovechado algo del estudio anterior. El presente es continuación, y los que habéis contestado las preguntas pasadas os hallaréis dispuestos a contestar estas también.

Algunos piden preguntas más difíciles; deseo recordarles que hay otros con menos conocimientos y de poca edad los cuales también quieren contestar y no podrían hacerlo si fueran preguntas muy difíciles. Sin embargo, creo que si hay algunas preguntas fáciles otras os darán un poco más de trabajo.

Varios que por primera vez han contestado, son muy bienvenidos. No todos con-

testaron bien, pero espero que en este mes lo podrán hacer.

Con amor en Cristo,

CARLOS.

Personajes Bíblicos

XIII.—JOSÉ EN EGIPTO

Dos años más estuvo en la cárcel el joven José, sin que el copero de Faraón se acordara de él. Pero, cuando parece que todos nos olvidan, el Señor se acuerda siempre de nosotros. Cuando llegó el momento de haber terminado la preparación del joven hebreo para ocupar un alto puesto sin llenarse de orgullo, Dios abrió su cárcel, y salió victorioso de la prueba. Siempre después de la humillación viene la gloria.

Faraón soñó, una noche que se hallaba a orillas del río Nilo, en Egipto, y que del río subían siete vacas hermosas a la vista y muy gordas, las cuales pacían en el prado. Tras ellas, subieron otras siete vacas feas a la vista y muy flacas, que se pararon junto a las primeras. Luego las vacas flacas devoraban a las gordas, pero eran tan flacas que no se conocía que las hubieran comido. Despertó Faraón y durmiéndose otra vez, volvió a tener otro sueño. Veía en su segundo sueño que siete espigas llenas y hermosas subían de una caña; tras ellas subían otras siete espigas menudas, marchitas y abatidas del viento, las cuales devoraban a las espigas primeras. Su espíritu se hallaba agitado a causa de los sueños, y en la mañana hizo llamar a todos los sabios magos de Egipto a quienes relató sus sueños inútilmente, pues

ellos no pudieron decirle su significado. Los que no tienen su confianza en el Dios verdadero, los idólatras, los incrédulos, se preocupan mucho por los sueños y están continuamente intranquilos temiendo que algo desagradable les ocurra. Cuando nuestra esperanza está en el Salvador, Cristo Jesús, sabemos que nadie ni nada nos apartará del amor de Dios, y estamos tranquilos.

No estaría muy satisfecho Faraón con el fracaso de la sabiduría de sus magos y pensaría cómo llegar a saber la declaración de sus sueños, cuando el principal de los coperos, le dijo: "Acuérdome hoy de mis faltas". Por fin, ese hombre que se había olvidado de José, tenía valor para hacer presente a su señor lo que aquel joven había sido para él. El copero contó cómo, cuando estaba preso con el principal de los panaderos, un sirviente hebreo, en la cárcel interpretó sus sueños y que conforme a la declaración había sucedido. Inmediatamente Faraón ordenó que trajeran a José a su presencia. Le hicieron salir apresuradamente de la cárcel, le mudaron sus vestidos y fué arreglado dignamente para comparecer ante el emperador.

"Y dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo declare; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para declararlos". Lejos de querer sacar partido para sí a base de esas palabras, José contestó que no estaba en él aclarar los sueños, sino que Dios es quien los declara. Cuando los sueños le fueron referidos, José los interpretó diciendo que el significado de ambos era el mismo. Que las siete vacas y espigas primeras eran siete años de grande abundancia, así como las últimas eran siete años de hambre espantosa, cual nunca había sido. El hecho de ser repetido el sueño significaba que era cosa resuelta, que presto se ejecutaría, de parte de Dios, quien había mostrado al rey lo que iba a hacer.

Aunque muy joven, José tenía como treinta años de edad, había adquirido experiencia y, bajo la dirección del Altísimo, no sólo pudo declarar el significado de los sueños sino también aconsejar a Faraón acerca de las medidas oportunas que debiera tomar en previsión. José aconsejó que pusieran un hombre prudente y sabio que almacenara las cosechas de los años de grande abundancia y guardara el

Acaban de aparecer las

ACTAS

de la

Convención Evangélica Bautista

efectuada en Pergamino

\$ 0.10 ots. por ejemplar

Pedidos al Secretario:

JUAN MARSH - Alisna 343 - Buenos Aires

grano para los años de hambre, a fin de que el pueblo no pereciera de hambre. Tan admirados quedaron Faraón y sus siervos de la sabiduría de José, que vieron en él al único capaz de dirigir semejante empresa. Faraón nombró a José gobernador de Egipto, y díjole: "Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú: tú serás sobre mi casa, y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo: solamente en el trono seré yo mayor que tú. He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto". El rey sacó su anillo y púsolo en la mano de José, le hizo vestir de ropas de lino fino, de lo mejor que había, pusieronle un collar de oro según era costumbre, y le pasearon en el segundo carro del rey ordenando que José fuera reconocido como gobernador de toda la tierra.

El joven, que en unos momentos dejó de ser esclavo, prisionero, pasando a un rango tan elevado, no perdió tiempo en ocuparse de hacer valer su autoridad vengándose de sus enemigos, ni en gozar negligentemente de su nueva posición. Consciente de su deber, veló por el bienestar del pueblo y pronto se puso a hacer los preparativos para recibir y guardar las abundantes cosechas de aquellos siete años. Se casó con Asenath, hija de un príncipe, y, antes de los años de escasez, nacieron en su hogar dos niñitos, a los cuales llamaron Manasés y Ephraim.

Pasaron los años de grande abundancia y José, que había aprovechado bien el tiempo, cumplió fielmente con su deber, guardando el grano en tal cantidad que no lo pudieron medir. (En aquellos tiempos no pesaban el grano, lo medían). Desde niño había aprendido a cumplir con su deber en el trabajo, ya fuera cuidando las ovejas de su padre, ya de esclavo con los Midianitas, de siervo y administrador en la casa de Potiphar, de encargado de los presos en el patio de la cárcel, de manera que estaba preparado para ejecutar con toda fidelidad el trabajo que le encomendaran. Y el ser elevado a gobernador no le enorgulleció para descuidar sus deberes, sino que con el mismo celo le hallamos gobernando en Egipto. Si alguien piensa que no tiene necesidad de cumplir con su trabajo porque es muy humilde, se equivoca: quien no cumple en una ocupación sencilla, ordinaria, menos lo hará en una de responsabilidad mayor.

Cuando llegaron los años de hambre, todo el pueblo fué a José a buscar trigo. No solamente el pueblo de Egipto, sino de otros lugares también venían a comprar su mantención allí. No es extraño, pues, que Jacob llegara a saber que en Egipto había grano en abundancia y envió a sus diez hijos mayores a comprar trigo allá. Llegaron los hermanos de José a Egipto y fueron ante él, que era el gobernador, inclinándose a tierra en señal de respeto, de reverencia. Ellos no reconocieron a su hermano, ni se imaginaban que el que vendieron por esclavo, había llegado a ser el señor de la tierra de Egipto. José los conoció, pero lejos de darse a conocer les habló con energía diciéndoles que eran espías. Eso les obligó a dar detalles de su familia, y José pudo tener noticias de su padre sin que ellos se dieran cuenta, porque para justificar su inocencia le dijeron que eran doce hermanos, hijos de un varón, que el menor había quedado con el padre mientras ellos iban a comprar trigo, y que el otro hermano no aparecía, no sabían de él. Tenían que volver a mentir para tapar su pecado. Por último, el gobernador les dijo que quedarían presos todos mientras uno de ellos iba a traer al hermano menor. Al cabo de tres días, les dijo: "Haced esto, y vivid: Yo temo a Dios". Encontrar en un país idólatra a un hombre que temía a Dios era un gran consuelo. Ellos notarían que estaban tratando no con un tirano, sino con un hombre justo. La nueva orden fué que dejaran preso uno de sus hermanos, hasta que los demás fueran con el alimento para su casa y regresaran trayendo al hermano menor. En aquella angustia se acordaron de cómo habían hecho sufrir a su hermano José el día que lo vendieron, cuando con angustia de alma les rogaba que no lo entregaran. Reconocieron su pecado y Rubén les reprochó no haber dado oído a sus indicaciones. Ellos hablaban en su idioma y pensaban que nadie los entendía. Pero había allí un intérprete: José conocía aquel lenguaje, conocía el carácter de aquellos hombres, conocía los pormenores del asunto que motivaba su conversación, se acordaba de su papá y de su hermanito Benjamín, y tuvo que salir de la presencia de ellos y llorar. Luego volvió, hizo quedar a Simeón, y despidiólos.

(Continuará).

Para contestar.—

1.^a—¿Qué vers. del Salmo 9 dice que Dios no se olvida del clamor de los pobres?

2.^a—En el cap. 18 de Proverbios dice qué viene antes de la honra. ¿Qué vers.?

3.^a—¿Cuál fué el apóstol que dijo que nada nos podrá apartar del amor de Dios?

4.^a—¿Qué contestó José a Faraón cuando le dijo saber que oía sueños para declararlos? (Véase el Génesis).

5.^a—¿Por qué reprochó Rubén a sus hermanos que no habían escuchado sus palabras?

Instrucciones.—

Citar y escribir los textos. Contestaciones llegadas después del 18 de septiembre vienen tarde. Correspondencia a: Carlos de la Torre, Dr. Alem 630, Pergamino, F. C. C. A.

Respuestas a las preguntas de agosto.—

1.^a—Para los que confiesen el nombre del Señor, Mateo 10:32, para los que nieguen vers. 33.

2.^a—Génesis 39:3 y 4.

3.^a—Génesis 39:21-23.

4.^a—Estando en la prisión. Génesis 40:1-3.

5.^a—Salmo 103:2.

Contestaciones recibidas.—

Adrogué: Leonor y Luisa Doorn.

Buenos Aires: Máximo Daglio, Amelia y Atilio Hernández, Delia Caciagli y Juan Vargas.

Ciudadela: Juan B. Luzzi.

Colón: Ventura, Florencia y María Sannes y G. G. Gibert.

Coronel Suárez: Emilia Landsiedel.

Esperanza: Marta y Celia Schmitten-dorf, Juana, Emma, Jacoba María y Margarita Cornelia Wabeke. (Las 4 últimas contestaron una pregunta del mes anterior).

Lanús: María Zulema y Raúl Roó.

La Plata: Carmen Dagostino.

Pergamino: Ana de la Torre, Carmela Italiani y Nélida Sosa.

Rafaela: Celestino Mansilla, Ernesta y Rogelia Wagner, María Luisa y Agustín Andermatten, María y Juan Migoya, Ernestina y Susana Landry.

Rosario: Jacinta y Mercedes Ontivero, Juan, Matilde y José Romano.

Rufino: Irene y Guillermo Genoni, Gerónimo Quevedo.

San Jorge: Leticia y Elena Broda.

San Juan: Ramona Molina.

Santa Fe: Petronila Culman.

Santo Tomé: Rafaela y David Maldonado.

SECCION ECOS

RESEÑA DE UNA DESPEDIDA

El día 14 de agosto, se efectuó en la primera Iglesia de Rosario, una reunión de despedida a nuestros queridos y amados hermanos José L. Hart y su señora esposa, con motivo de su partida a Chile; gracias a Dios tuvimos un día hermosísimo, el cual será imborrable en la vida de esta Iglesia por la hermosa confraternidad que hubo en todo momento.

Agradecemos también mucho, a las demás Iglesias que mandaron mensajes, los cuales fueron leídos en la asamblea, pudiéndose en ellos notar el gran aprecio que tienen en todo el país estos hermanos, como también los profundos sentimientos que tiene la obra Bautista, con el alejamiento de estos incansables hermanos, a quienes se les debe por sus esfuerzos hechos en este país, el gran adelanto de nuestra obra; dejan un vacío, el cual será muy difícil llenar.

Hubo también Iglesias que mandaron enviados especiales, los cuales, por los testimonios que dieron acerca del trabajo que el hermano Hart ha hecho en las Iglesias que ellos representaban, nos dejaron llenos de emociones, que brotaron de corazones quebrantados por el alejamiento de ellos.

Hermosa sorpresa nos dió la Iglesia de Lincoln, con el envío de un álbum firmado por todos sus miembros, para que le fuera entregado a los esposos Hart.

Hubo un pequeño programa en el que se desarrolló algunos temas basados en los "Recuerdos y perspectiva de la vida de la Iglesia"; pudiendo luego escuchar hermosas palabras de los hermanos Hart.

Esta Iglesia quiso exteriorizar su profundo cariño hacia ellos y como recuerdo les fué entregado un pequeño obsequio.

Hubo unos momentos de oración, elevadas a nuestro Dios, para que bendiga a estos hermanos en su nuevo campo de trabajo, las cuales serán oídas por el Señor.

Clausurando el acto fué servido un modesto té.

Por la noche tuvimos una hermosa reunión, en la cual el Señor nos dió un hermoso mensaje por medio de su siervo el hermano Ricardo Álvarez, bendiciéndonos el Señor con el testimonio de tres almas que no se avergonzaron de manifestar el deseo de seguir a Cristo.

Por La Iglesia

Juan Simón
Secretario

mos, hermanos, para que el Señor levante a otro obrero en su lugar, que sea lleno de abnegación y consagrado a la causa de Cristo.

Mientras tanto, hagamos lo que de nuestra parte corresponde, para la honra y gloria de Dios. Que el Señor bendiga a nuestros queridos hermanos en su nuevo campo de trabajo en Chile. Oremos los unos por los otros.

Natalio Broda

IGLESIA DE SAN JORGE (Santa Fe)

El día 6 y 7 del corriente la Iglesia de San Jorge ha estado gozando de un grande privilegio; pues estuvo de visita por última vez el querido hermano Hart, quien siempre nos visitaba y ayudaba en la obra en el campo. En medio de la maldad y mil dificultades, él siempre traía cosas nuevas para las almas hambrientas y sedientas de la verdad.

Predicó el día sábado y domingo a una buena concurrencia, mayormente el domingo por la noche hubo gozo por la manifestación del poder de Dios entre nosotros, por cuatro personas que se levantaron expresando el deseo de seguir a Cristo y aceptándolo como su único salvador. Oremos, hermanos, para que Dios bendiga a estas nuevas almas, dándoles el poder de resistir a las pruebas y tentaciones mundanales.

Estuvieron presentes varios hermanos venidos de diferentes pueblos: de Zenón Pereyra, El Trébol, Rigby. Fueron días de gozo y amor fraternal. Estos hermanos llevaron a sus casas gratos recuerdos y mucho que contar a los suyos de lo que el Señor ha hecho en este pueblo.

El día 8 por la mañana fué la despedida de nuestro querido hermano con la lectura de la palabra de Dios y oraciones pidiendo a Dios que lo bendiga en su nuevo campo de trabajo en Chile. Acto seguido el hermano Andrés Monsello, en nombre de la Iglesia, le entregó un sobre con dinero como prueba de aprecio.

El hermano prosiguió su viaje, acompañado por el que suscribe, pasando por San Martín, visitando a los hermanos y exhortándolos a permanecer firmes en la fé verdadera y anunciando el evangelio a las almas inconversas. Siguiendo así, por Rigby, Rafaela, Santa Fé y llegando hasta Rosario, he podido ver que todas las iglesias sentían su partida de la Argentina. Ore-

LA IGLESIA SUDOESTE, Bs. AIRES

Esta Iglesia está de parabienes, pues el domingo 14 del corriente pudo inaugurar su hermoso templo de la calle Convención 332. Todo — el tiempo, la concurrencia, el llamante edificio — contribuyó para que el acto inaugural fuese tanto interesante como edificante.

Como a eso de las nueve empezaban a llegar los grupos venidos de distintas partes de la ciudad, hasta formar casi una multitud en la vereda frente al templo. Mientras esperaban la hora de abrir las puertas, todos gozaban de unos momentos de conversación, siendo el tema de casi todos la hermosura de la nueva casa de oración.

A las nueve y media se dió principio al acto, tomando la palabra el hermano Sowell, hablando de la influencia de los lugares de cultos en la sociedad, siguiéndole en el uso de la palabra el pastor Besson, quien terminó su discurso pidiendo que se abriese las puertas del templo al servicio de Dios. (Acto seguido, el hermano Elder, actual pastor de la Iglesia, abrió las puertas del vestíbulo, declarando el templo abierto para la predicación del evangelio y a la gloria de Dios. Luego, en pocos minutos, la amplia sala de predicación se llenó de personas que habían venido para adorar a Dios con los hermanos de la Iglesia Sudoeste.

Ocuparon sitios sobre la plataforma, en el primer culto, los hermanos Besson, Sowell, Martínez, Elder y el director de EL EXPOSITOR BAUTISTA, quienes pronunciaron cortos discursos. Además el programa era amenizado por música especial por el coro de jóvenes de la Iglesia. A la hora de la escuela dominical, habló a los niños — y a los grandes también — el pastor Barroetaveña, de la Iglesia Metodista de Flores.

A la tarde se celebró otra reunión, más concurrida todavía, en la que pastores y oficiales de otras iglesias hablaron palabras de felicitación y presentaron saludos fraternales. Estuvo presente también un buen número de miembros de la Iglesia de La Plata.

A la noche ocupó el púlpito el pastor Rodríguez de la Iglesia Constitución.

La inauguración del templo fué considerada momento propicio para celebrar una extensa serie de reuniones especiales, en la que el pastor Varetto predicó desde el lunes hasta el sábado, continuando la serie todavía, siendo la predicación a cargo del hermano D. Enrique Cabral, de González Chávez (F. C. S.) Todas las reuniones celebradas hasta el momento de escribir estas líneas han sido espléndidas, buenas concurrencias, excelente atención, creciente interés de parte de concurrentes y de miembros de la Iglesia. Todo tiende a mostrar que el nuevo templo va a ser de grandes bendiciones en su distrito.

Hasta ahora no hemos podido conseguir una buena fotografía del templo, pero prometemos a nuestros lectores en otro número unos fotograbados del edificio, el más hermoso y cómodo que tenemos en el país. Y no nos atrevemos a decir cuán hermoso es, convencidos de que sería en vano.

En fin, la congregación está lo más contenta, y nosotros todos nos regocijamos con ella en la inauguración de su templo. Lo único que se lamentaba, era la ausencia del pastor Logan y su familia.

Pergamino

El jueves 18 de agosto fueron bautizados en esta iglesia Miguel Italiani, Francisco y María Verstraeten, Delia Maldonado, Margarita Bari, Victoria Blumetti y Rosario de Blumetti y Domingo Avila.

El Señor los haga dignos de ser fieles y que sea su testimonio ante el mundo, digno de discípulos de Cristo y de hijos de Dios.

Lincoln

El día 22 de julio durmió en el Señor el hermano Egidio Geraldí, en su 78 año de edad, dejando como recuerdo para la obra evangélica de este pueblo a dos hijos y 28 nietos, algunos de los cuales están ya entregados al Señor y los demás van caminando hacia la misma senda. Rogamos al Se-

ñor que consuele a los corazones afligidos.—
Juan Ricciardulli, secretario.

Primera Iglesia de Rosario

El día 7 de agosto fué agregada a esta Iglesia la hermana María E. de Samenta mediante el cumplimiento de la ordenanza del bautismo.

Que el Señor bendiga a esta hermana.

La Sociedad de Jóvenes de esta Iglesia, tuvo el gran gozo de tener en su reunión del sábado 13 de agosto a los hermanos José L. Hart y su señora esposa.

Después de desarrollado el programa fueron invitados a tomar parte, quienes nos favorecieron con hermosas enseñanzas y consejos.

En nombre de la Sociedad le fué entregado como recuerdo y en prueba de sincera gratitud un pequeño obsequio.

Los deseos de esta Sociedad son, que el Señor los bendiga ricamente en la vecina República de Chile.

La Plata

El domingo 14 de agosto, en el cruce de la mañana, fueron bautizados por el pastor Varetto 15 creyentes. Nunca hemos bautizados tantos en el mismo día, pero no estamos aún satisfechos. Esperamos el tiempo cuando en un solo día bautizaremos centenares. En la semana anterior se había celebrado una serie de reuniones en las cuales los bautizados dieron sus testimonios y fueron recibidos por la iglesia, testimonio que renovaron en la reunión de los bautismos.

Entre los bautizados hay un matrimonio que son los primeros convertidos en el nuevo culto de la Ensenada y nos alegramos de poder decir que hay otros que están pensando en seguir el buen ejemplo.

También nos alegra el número crecido de jóvenes que hay entre estos quince. ¡Qué Dios les dé la gracia de seguir fieles y humildes en el camino, en el cual han entrado, creciendo todos los días en la gracia y conocimiento del Señor Jesús. Los nombres de los bautizados son los siguientes:

Celestino Ermili, Marino Marinelli, Adolfo Marinelli, Pedro Vergés, Alfredo Grassi, Dolores de Grassi, Cesarina de Brunetti, Rosa de Vigna, Anunciada Ermili, Alejandra Pistonece, Eusebia Varetto, Josefa Iguarán, Lidia Dillorenzo, Juan Bigano, Ildelfonso Viñuela.

Un paseo y dos conferencias

Debemos mucha gratitud a don Pablo Beson por el interés que demuestra por el Seminario.

El jueves 14 de julio, tuvo la amabilidad de acompañarnos en una visita al Museo de Historia Natural, en la calle Perú.

No es necesario decir que siempre resulta interesante e instructiva la visita hecha a un museo; pero aun lo es más haciéndola acompañados de una persona del saber de don Pablo. Al paso que nos hacía notar las cosas que más le llamaban la atención, nos daba la opinión que sobre ellas había formado. Especialmente el famoso "Triprothomo" de Ameghino fué el blanco de sus críticas, y por cierto que no quedó muy bien parado.

De allí fuimos al anexo que el museo tiene en la calle Lima, en donde tuvimos el gusto de admirar esa hermosa obra del Creador llamada mariposa. Hay allí una colección tan variada como numerosa, de tales insectos que paga la pena de tomarse la molestia de verla.

Del anexo nos llevó a la biblioteca del museo donde nos mostró un interesante libro.

Pero no pararon ahí sus atenciones. Sabiendo que después de lo que habíamos andado, había otras necesidades que satisfacer a más de intelectuales, nos condujo a un café, donde nos obsequió con un verdadero "completo" por la abundancia de masas.

Mil gracias, don Pablo.

El miércoles 27 de julio, el Hno. Howard nos dió una conferencia sobre "los modales que deben caracterizar a un pastor, dentro y fuera de casa, en el púlpito y fuera de él".

No cabe duda que el Hno. Howard trató el tema con acierto, resultando sumamente útil e instructivo. De más está el decir que le estamos muy agradecidos por el honor que nos concedió.

El 29 de julio, don Pablo nos dió otra conferencia que versó sobre el Perú.

Trató el tema del triple punto de vista: político, religioso e histórico; mostrándose, como siempre, entusiasta y batallador.

Hemos recibido, creemos que en repuesta a un artículo aparecido en uno de los últimos números de EL EXPOSITOR, dos volúmenes correspondientes a dos años de la Revista Homilética.

Muchas gracias; deseamos que otros imiten tan buenas acciones.—R. Alvarez.

Crecimiento en Córdoba

La noche del jueves 4 de agosto, los hermanos Blair y Ostermann, de Córdoba, experimentaron algo que les daba mucho gozo. El hecho es que en esa noche los bautistas de Córdoba celebraban dos reuniones simultáneas: una en el local de la Primera Iglesia, y la otra en su nuevo salón de predicación.

El 31 de julio se dió principio a una nueva escuela dominical en el nuevo barrio, y las noches de agosto 1 hasta 5 se celebró una serie de conferencias especiales, con la cual se inauguró la nueva obra. Desde la primera noche la asistencia fué animadora, y en la última un buen número de personas manifestaron su firme propósito de seguir a Cristo Jesús.

El nuevo local está ubicado en un barrio de la ciudad que promete mucho para la obra.

Por toda la serie estaba presente el hermano D. Fidel Rojas, el fiel—como lo indica su nombre—colportor bautista de la provincia de Córdoba, y prestaba una buena ayuda. También nos acompañaba dos noches el hermano Pablo A. Broda, de Capilla San Antonio, y una noche tuvimos el gozo y provecho de escuchar su predicación.

Desde el principio de esta obra nueva, los bautistas de Córdoba celebran todas las semanas cuatro reuniones de predicación y dos escuelas dominicales. Sin embargo, a los hermanos de Córdoba esto les parece sólo un pequeño principio, considerando las grandes necesidades espirituales de las almas de la ciudad, y se pide solícitamente a todos los hermanos se acuerden siempre de dicha obra en sus oraciones.

Nuevos Misioneros

Noticias llegadas de Norte América informan del nombramiento de algunos nuevos obreros para la Argentina. Por ahora sólo podemos decir que son el hermano Pablo Freeman y esposa, quienes vienen para ocuparse en la obra educacional, y la señorita Combs. Han de llegar hacia fines de septiembre.

El señor Sowell y la Escuela Teológica ya se encuentran instalados en su nuevo domicilio, propiedad de la Misión, calle Ramón L. Falcón 4100.